

MADELAINE

Angie



Capítulo 1

Capítulo 1

La caída

“¿Dónde estoy?” Se preguntó a sí misma, se encontraba desconcertada, confundida. No recordaba aquel sitio, en realidad, jamás había estado allí. Se percató de que aún tenía su puño cerrado con fuerza, fue desligar sus dedos y dejar al descubierto un pedazo de papel mal cortado “Tu nombre es Madelaine, no lo olvides”, leyó. Se puso de pie, parecía haber caído desde un precipicio. Quitó las hojas que enredaban su cabello, luego lo peinó con sus dedos, para intentar, al menos, desatar los nudos. Sacudió el polvo de su falda de encaje, no era de su agrado, no se sentía cómoda en ella, incluso no la sentía propia, no obstante, lo que más le llamó la atención fueron las peculiares medias que adornaban sus piernas, “qué bonitas” pensó “y ahora, ¿qué hago?” levantó la mirada, observó desde donde cayó, parecía increíble que, con más de diez metros de alto, haya salido ilesa y que solo haya cargado consigo polvo y hojas secas ¡Qué alivio!, ¿no es así Maddy?

Dirigió su mirada hacia arriba, luego hacia la izquierda y por último hacia el otro lado, pero aun así parecía no hallar respuesta alguna.

Estaba a punto de romper a llorar, cuando se coló entre sus piernas lo que parecía ser una planta de origen indefinido y cuyos larguísimos brazos le provocaban cosquillas en sus delgadas piernas; las extremidades de la planta trepadora comenzaron a subir por el pozo, y fue en ese momento, cuando advirtió que podría trepar junto con ella, ayudándose de algunas raíces caídas y de la planta misma, con el fin de que la condujera hacia arriba. Aunque su panorama era desconocido, prefería explorar allí antes de quedarse un minuto más en aquel desagradable y oscuro sitio. Trepó con todas sus fuerzas y utilizó su destreza para hacerlo, hasta se rompió una uña, aquel percance la obligó a caer y nuevamente emprender subida. Ya con su dedo envuelto en una hoja, logró llegar hasta la cima. Feliz por su triunfo, colocó sus manos en el césped y con estas se auto ayudó, empujando su cuerpo hacia arriba.

Costó, pero pudo, su fortaleza le ganó al miedo y por fin, Madelaine se encontraba en el lugar desde el cual cayó, pero, un momento, no reconoció aquel sitio.

—¿Dónde estoy?